

institución militar y como profesionales tenemos encargada la función de hacer cosas o de conseguir que las cosas se hagan, nos debatimos entre la necesidad de conocer el futuro y la imposibilidad manifiesta de predecirlo. Estas condiciones adversas se ven agudizadas en épocas de grandes cambios y rápidas evoluciones en todos los órdenes.

Como todos saben, soy un médico del «Gómez Ulla», donde ha transcurrido la mayor parte de mi vida profesional. Por ello me siento obligado a recordar que es preciso obtener el mayor aprovechamiento de los recursos humanos y materiales de la manera más eficaz, evitando solicitar aquello que no sea absolutamente necesario. La gestión de los recursos debe ser una actividad importante de todos los responsables del hospital.

La calidad de los servicios recibidos por un paciente depende, por un lado, de los recursos disponibles y por otro de la eficacia de la gestión.

Para ninguno de los presentes es nuevo que la atención al paciente en el medio hospitalario, a plena satisfacción de cada uno de ellos y tras su alta clínica, es uno de los objetivos principales de nuestra labor asistencial. Esta exigencia abarca un sinnúmero de posibilidades que tenemos en nuestras manos para eliminar situaciones cada vez más frecuentes, como las innecesarias listas de espera para hospitalización y consultas externas, la corrección en las disfunciones de los índices y datos básicos de la actividad hospitalaria, la adecuada asistencia de las urgencias médico-quirúrgicas u otras situaciones que pueden influir negativamente.

El cumplimiento de los horarios establecidos y la planificación racional del trabajo, evitando procedimientos inútiles, redundan en la eficacia y en el grado de calidad de los servicios que se pretende alcanzar.

El control de la calidad hospitalaria corresponde a aquellas comisiones que velen por el cumplimiento de los objetivos de calidad establecidos.

Quiero recordar a todos que el Hospital, además de su labor asistencial, es el órgano logístico que ha de estar en condiciones de activar las formaciones sanitarias de Campaña que en un momento dado sean necesarias y ser capaz de proyectar su función específica a donde sea preciso, dentro o fuera del territorio nacional, tema sobre el que constantemente insisten tanto los documentos oficiales como las publicaciones y revistas profesionales.

Por este motivo, se considera que el grado de preparación en materia logística de todo el personal sanitario militar de los hospitales debe estar lo más actualizado posible, para que nuestro servicio como apoyo a la Fuerza sea lo más rápido, seguro y eficaz.

Resumo estos aspectos con algunas ideas, actualizadas en su exposición, pero conocidas y puestas en práctica hace ya tiempo.

— La ética profesional, se enfrenta a un enorme desafío en el futuro.

— La dirección por objetivos alienta a todas las personas que bajo nuestra dependencia cumplan una misión y también a nuestros superiores jerárquicos para que fijen objetivos difíciles de alcanzar y lograrlos.

— El estímulo a todo el personal permite obtener unos rendimientos óptimos, en lugar de desmotivar a los que actúan de un modo impecable.

El nuevo General Director es consciente de todo lo que he dicho y estoy seguro que actuará siempre con arreglo a los criterios expuestos, las directrices que reciba y su demostrado sentido del deber.

De ti, mi General, sabemos todos que conoces de sobra, por haberlos vivido, los problemas a que he hecho referencia y tu formación, eficacia y sentido del deber te ayudarán a afrontar una tarea delicada en unos momentos de transformación y restricciones, pero por lo mismo es una tarea ilusionante y sé que a ella te dedicarás con auténtico interés, espíritu de mando y colaboración y afán de superación.

Una de las cualidades que has puesto repetidamente de manifiesto es tu ejemplar disponibilidad para desempeñar cualquier cargo y tu demostrada capacidad de adaptarte a las circunstancias de los destinos que el mando te ha asignado.

Aunque nunca has estado destinado en este Hospital, de cuyo mando y dirección hoy te vas a hacer cargo, me consta que sí sabes de las excelentes funciones desarrolladas por este Centro no solo asistenciales sino de docencia e investigación y que todo ello tiene un reconocido prestigio, lo que es posible gracias a la continuada y eficaz labor de un personal altamente especializado, muy bien preparado y consciente de que el trabajo diario, realizado con interés y dedicación, redundará en el bien del paciente, el buen nombre del Centro y en la propia satisfacción.

Solo me queda reiterarte mi enhorabuena por el nuevo y merecido destino, deseando que alcances los mayores éxitos, al frente de la dirección del hospital

para el mejor servicio del Ejército y de las Fuerzas Armadas. Contarás siempre con el apoyo del General Director de Sanidad y en definitiva del Teniente General Jefe del Mando de Personal.

Termino pidiendo a todos los que desempeñan cualquier misión o puesto en el Hospital sepan interpretar las órdenes y sugerencias del nuevo Director, El General Velicia, con un perfecto sentido de la subordinación y de la eficacia para obtener los resultados que todos esperamos y que desde las más altas instancias se nos exige. [Informa: la Redacción].

Acto de imposición de faja y toma de posesión del nuevo Director de la Escuela Militar de Sanidad

El día 15 de enero de 1998 en la Escuela Militar de Sanidad se desarrolló un acto presidido por el Excmo. Sr. General Inspector General de Sanidad de la Defensa, Excmo Sr. D. Jesús González Lobo, quien impuso la faja al Excmo. Sr. General de Brigada de Sanidad D. Francisco Javier Martínez Alonso, nuevo Director de la Escuela Militar de Sanidad.



Imposición de faja y toma de posesión del General Martínez Alonso en la EMISAN

Dicho acto contó con la asistencia de los directores de sanidad de los tres ejércitos. Tras la imposición de la faja al General Martínez Alonso, el Inspector General de Sanidad de la Defensa pronunció unas palabras en las que resaltó la calidad humana y profesional del nuevo director de la EMISAN, que contestó con un discurso de emocionado recuerdo a su trayectoria personal y profesional y una declaración de intenciones.

Posteriormente tuvo lugar una parada militar en la que participaron los alumnos de la EMISAN y que incluyó un desfile de la Unidad de alumnos. El acto finalizó con una copa de vino español. [Informa: la Redacción]

Diversas actividades en el Hospital Militar de Las Palmas, 1997

Entre los días 29 y 31 de octubre se desarrolló un **Curso de Dermatología para Médicos de Unidades**, organizado por el Jefe del Servicio de Dermatología, Cte Gómez Duaso, con el fin de repasar las patologías más frecuentes observadas en la práctica diaria, discutir los problemas diagnósticos y terapéuticos que se presentan al médico en los cuarteles y buscar unidad de criterio entre los médicos de las unidades y el especialista al abordar la patología cutánea.